

individuales, la superficie arable era de poca importancia; en 1928, por ejemplo, no alcanzaba a un promedio de 57 hectáreas. En el curso del último ejercicio, se han creado 220 explotaciones colectivas, sobre una superficie de 1.135,000 hectáreas, cubriendo cada una por lo menos, 2,000 hectáreas. La mayor y mejor organización de estas empresas es la llamada "el Gigante", en el distrito de Irbit (Ural), que comprende 135,000 hectáreas y que reúne 4,502 explotaciones particulares.

El desarrollo de los "sovjoz" ha sido tan intenso, que ha sobrepasado los cálculos hechos en el plan quinquenal de la agricultura soviética, por lo que las cifras para 1929-30 deben ser revisadas, y se puede prever que el número de explotaciones "colectivizadas" llegará a 2,6 millones, es decir, al 10 % del total general, y que la superficie de sus terrenos alcanzará a 15 millones de hectáreas, de los cuales cerca de 11 millones estarán destinados al cultivo de cereales.

Si este movimiento se mantiene en el mismo grado que actualmente, se puede calcular que, según toda probabilidad, las explotaciones colectivas darán en tres años, es decir, en 1932, más del 25 % del trigo negociable, y que para ese momento reunirán más de 19 millones de agricultores. Por otra parte, el plan de desarrollo de los "sovjoz" admite que éstos darán, en la época de referencia, el 17 % del trigo negociable, y que así, en total, el sector nacionalizado de la agricultura proveerá del 43 % del trigo. Se entiende que, contraloreando y sometiendo al plan cerca de la mitad del trigo negociable, el Estado podrá repartir racionalmente la producción entre el aprovisionamiento de las ciudades y la exportación.

Es innecesario decir que las industrias conexas con la agricultura y el mantenimiento de la población rural, desempeñan un papel importantísimo en la reconstrucción técnica de la agricultura en la U. R. S. S.

La fabricación de máquinas agrícolas se desarrolla muy rápidamente. En el curso del pasado ejercicio, ha sobrepasado dos veces el promedio de la producción de antes de la guerra. Sin embargo, la organización de los "sovjoz" reviste una amplitud inesperada, y comporta la necesidad de un aprovisionamiento cada vez más vasto de instrumentos agrícolas; motivo por el cual la producción de éstos ha sido calculada para el año en curso, en 373 millones de rublos, o sea 1,75 veces más que el año anterior. Igualmente se ha debido modificar, aumentándolo, el plan quinquenal de esta producción, y en lugar de 610 millones de rublos para el último año del período, ha sido necesario fijar la cantidad de 1,100 millones.

En el curso de estos últimos cuatro años, la agricultura será ampliamente provista de tractores, y cada uno de ellos será dotado de un juego completo de remolques que permitirá obtener todo su rendimiento. En 1932-3, la producción de tractores será de 264.000 unidades, y el total de dichas máquinas en uso en la campaña soviética alcanzará a 460,000 nominalmente, es decir, reducidas a una unidad de 10 H. P. cada una. Además de la gran fábrica de Rostov, actualmente en construcción, se calcula poner en marcha, durante el período quinquenal, empresas análogas muy importantes; la usina de Siberia podrá producir anualmente 60 millones de rublos en tractores, y la del Ural, 45 millones; la fábrica de "Combines" producirá 16,000 y, en fin, las fábricas de Stalingrado, de Tcheliabinsk y del Mediodía, producirán tractores de gran poder. La construcción de estas fábricas será enérgica.